

Madariaga, uno de los fundadores de ETA, abandonará la formación si no condena el asesinato

Las críticas de destacados miembros de HB provocan una crisis en la coalición 'abertzale'

AURORA INTXAUSTI, San Sebastián. La crítica de la portavoz de Herri Batasuna (HB) en el Ayuntamiento de San Sebastián, Begoña Garmendia, por el asesinato de su compañero de corporación Gregorio Ordóñez, del PP, ha sido secundada por destaca-

dos militantes de la coalición *abertzale*, lo que ha provocado una crisis en la Mesa Nacional. Expresiones como "deploro" o "estoy en desacuerdo" fueron usadas por miembros de HB para rechazar el atentado. Julen Madariaga, uno de los fundadores de ETA,

ha manifestado que si ésta asume la autoría y HB se manifiesta de acuerdo con el crimen, él abandonará esa formación. La dirección de HB quiso salir al paso de la situación señalando que a su militancia no le une la actividad de ETA, sino las vías de diálogo.

Julen Madariaga, en declaraciones al periódico *Deia*, llegó a manifestar: "Si se confirmara esta trayectoria nueva, yo ya no me consideraría de HB, dejaría de ser militante, porque el espíritu de HB y el mío divergerían totalmente". Madariaga, actualmente abogado en ejercicio, señala que en Herri Batasuna y ETA se están produciendo cambios, aunque indica que para valorarlos es necesario seguirlos puntualmente, por lo que no entra en apreciaciones.

Adolfo Araiz, miembro de la Mesa Nacional y parlamentario foral navarro, que se negó a expresar su opinión sobre el asesinato de Ordóñez, sí reconoció que este atentado merece "una reflexión interna" en la coalición, aunque se opuso a que este debate se traslade a los medios de comunicación hasta que no se hagan públicas las conclusiones.

Mariné Pueyo, concejal de HB en Pamplona, expresó su "desacuerdo" con el atentado que costó la vida a Gregorio Ordóñez "sean quien sean los autores". El dirigente de HB en Navarra Patxi Zabaleta, que ya se desmarcó de la coalición al negarse a encabezar la candidatura a las próximas elecciones, señaló que "deplora" el atentado.

Otros, como Joxe Auxtin Arrieta, que fue concejal de HB en San Sebastián, no quiso expresar su opinión sobre esa acción terrorista y anunció: "Lo que tenga que decir lo haré por mi cuenta en artículos".

El presidente del PP vasco, Jaime Mayor Oreja, valoró todas las disidencias, habidas y por haber, "que se puedan producir en el entorno de las metrallas de ETA, y sin duda alguna son un signo de decadencia personal como la postura de Begoña Garmendia". Y añadió que "HB sigue siendo el sustento incluso la dirección del mundo que rodea ETA".

También el alcalde de San Sebastián, Odón Elorza, calificó de muy "interesantes y positivas" las declaraciones de Begoña Garmendia, en las que rechazaba el atentado. A su juicio, las palabras de su compañera en la corporación suponen "una cuña en el discurso y la filosofía de HB", aunque mostró su esperanza de que varios miles de votantes de la coalición *abertzale* suscriban las mismas afirmaciones, porque de esta manera, dijo, "estaríamos en el buen camino".

Críticas de Elkarri

También ayer, el movimiento Elkarri (asociación por la paz surgido del entorno *abertzale*), que rechazó firmemente el asesinato de Ordóñez, criticó la "cruzada", que según ellos, se había puesto "en marcha contra algunos de los elementos que de forma más profunda tejen la sensibilidad de los vascos". Elkarri denuncia que algunos medios de comunicación, tras el atentado, han



Julen Madariaga (a la izquierda), junto a Txema Montero, en mayo de 1993.

González no espera cambios en la coalición

I. C., Bucarest. ENVIADO ESPECIAL. Felipe González evitó ayer, en Bucarest, lanzar las campanas al vuelo. No basta con una condena surgida de las filas de HB, tras el atentado del lunes contra Gregorio Ordóñez, concejal del PP en el Ayuntamiento de San Sebastián, para predecir una evolución de esa coalición electoral independentista.

El presidente del Gobierno reconoció en rueda de prensa

que tras las manifestaciones de Begoña Garmendia, portavoz de HB en la corporación donostiarra, en las que rechazaba el asesinato, "su primera reacción fue positiva ante su gesto de condena" provocado por "la repugnancia de haber visto asesinar a un compañero suyo del ayuntamiento".

Pero añadió: "Creo que no hay que sacar ninguna consecuencia precipitada", y a continuación matizó su primer comentario.

"Las explicaciones que se han dado" por parte de Garmendia y algunos otros responsables de su coalición para condenarlo "son que se trata de un crimen dentro del juego de las instituciones, de las relaciones institucionales, y no me permiten mantener la esperanza" sobre una transformación de esa fuerza política.

El jefe del Ejecutivo se preguntó a renglón seguido si las víctimas del atentado hubiesen sido un Guar-

dia Civil, un policía nacional o un miembro de las Fuerzas Armadas, si la reacción discrepante en el seno de HB hubiese sido la misma. Y se contestó a sí mismo que con su condena los disidentes de la coalición no estaban ni mucho menos reafirmando el derecho a la vida de todos los ciudadanos. Por tanto, concluyó, "se está dando una valoración positiva de sus declaraciones cuando me parece que no son positivas".

arremetido contra "las *ikastolas*, contra la iglesia vasca, contra el euskera, contra los sentimientos nacionalistas y contra todo lo que han encontrado en su camino antidemocrático de intolerancia y totalitarismo intelectual". Esta asociación señala que estas críticas se están haciendo desde la intolerancia, la ignorancia y la frivolidad más absoluta.

Mientras, la dirección de HB quiso acallar la repercusión de las voces disidentes dentro de la coalición afirmando que a los militantes de Herri Batasuna no les une su apoyo a la actividad de ETA y sí la búsqueda de vías de diálogo y negociación.

En un comunicado de tintes victimistas, en el que HB expresa su "preocupación" por la escasa repercusión que han tenido sus declaraciones tras "la acción armada del pasado lunes en Donostia", se asegura que "lo que une a la militancia de Herri Bata-

una no es la adscripción al ejercicio de la lucha armada, sino un proyecto político basado en la defensa de los derechos democráticos, en el objetivo de la soberanía política y en la búsqueda de vías de diálogo y negociación para la resolución de la actual situación de conflicto".

Jarraí, la organización juvenil de la coordinadora KAS, ha manifestado, a través de su portavoz y parlamentario de HB, Mikel Zubimendi, que "con la muerte de Ordóñez el buque insignia del fascismo español se ha hundido en Euskal Herria". El responsable de Jarraí ha asegurado que el concejal donostiarra se había destacado a lo largo de su trayectoria "por exigir más represión contra Jarraí y contra el movimiento juvenil *abertzale*". Además, esta organización ha afirmado que el político vasco "se alegró varias veces en público de la muerte de militantes vascos

y de la situación que padecen los presos en las cárceles.

Precisamente un militante de Jarraí, Asier Ormazabal, es señalado como el presunto autor de la muerte de Ordóñez. Ormazabal es natural de Andoain (Guipúzcoa) y la policía le acusó de haber participado en altercados y atentados contra la autovía entre Guipúzcoa y Navarra.

En esta misma línea, el periódico *Egin*, afín a HB, en su editorial de ayer, manifestó que el atentado contra Ordóñez "se perfilaría como una respuesta a la negativa reiteradamente anunciada por el Partido Popular a buscar soluciones al conflicto que no se basen en duras posiciones, y que pasan por un modelo de Estado en el que a la violencia armada de ETA sólo oponen la vía de su liquidación física y la intransigencia a cualquier reconocimiento de las históricas reivindicaciones de Euskal Herria".

El ex etarra Latasa juzga una "grave equivocación" la muerte de Ordóñez

EL PAÍS, Madrid

"Estoy en completo desacuerdo", dice José Miguel Latasa, condenado por el asesinato de la ex dirigente etarra Dolores González Catarain, *Yoyes*, respecto al asesinato del líder del PP en Guipúzcoa, Gregorio Ordóñez. "Si se confirma que ha sido la organización ETA quien está detrás [del atentado], como antiguo militante de la misma y siendo fiel a mis ideas *abertzales* de izquierda, creo que es una grave equivocación y un paso atrás en el camino del arreglo al conflicto que todos deseamos", según señala Latasa a través de una carta escrita en la prisión de Nanclares (Álava) y enviada por fax a EL PAÍS.

Latasa, que se presenta a sí mismo como "ex miembro de ETA", expone su punto de vista en dos folios bajo el título *También me llamo Begoña*, en referencia a la postura manifestada públicamente por Begoña Garmendia, portavoz de HB en el Ayuntamiento de San Sebastián. Ésta expresó el pasado martes, "a título personal", su "total desacuerdo" con el atentado.

"No puedo ocultar que tenía animadversión hacia Gregorio Ordóñez. Era —tal y como lo plantea Begoña— el enemigo político más beligerante con la izquierda *abertzale*. Pero deseo apuntar más. Según mi opinión, era el adalid del vascoespañolismo, el paladín de la españolidad en nuestra tierra, y con ello, el azote de aquellos que soñamos con la desanexión con España", sostiene el asesino de *Yoyes*.

El ex etarra señala que si ETA reivindicara el asesinato de Ordóñez, espera y desea que "sea el punto de inflexión que cambie el rumbo de su política en la lucha armada y que se dé la suficiente valentía en ellos y en los Gobiernos de Gasteiz y Madrid para crear una dinámica de solución final a este conflicto, de forma similar a la que están desarrollando en Irlanda los agentes que componen aquel conflicto similar al nuestro".

Eusko Alkartasuna e IU acudirán a la Mesa de Ajuria Enea

J. L. B., San Sebastián

Eusko Alkartasuna e Izquierda Unida se incorporarán el próximo día 31 a la Mesa de Ajuria Enea, en una reunión condicionada por el impacto del asesinato a manos de ETA de Gregorio Ordóñez. Es previsible que buena parte del debate durante la reunión esté centrada en las consecuencias del atentado. El *lehendakari*, José Antonio Ardanza, ha apartado del orden del día las cuestiones cuya discusión ha reabierto últimamente las fisuras existentes en el Pacto, como la reinserción de los presos de ETA o las relaciones con HB.